



SIGUE LA COP EN  
[www.fundacion-ipade.org](http://www.fundacion-ipade.org)  
/sostenibilidad

Fundación IPADE  
por un desarrollo humano sostenible

## BIODIVERSIDAD 2010

Cada minuto perdemos una superficie de bosque equivalente a 20 campos de fútbol

El término **biodiversidad** se refiere a la variedad de organismos vivos esenciales para sustentar los sistemas que nos brindan **agua, alimentos, aire puro y combustibles**. Los seres humanos dependemos de esa diversidad y tenemos el poder de protegerla o destruirla.

La celebración en 2010 del Año Internacional de la Biodiversidad y de la Cumbre de Biodiversidad de Naciones Unidas en Nagoya debe hacernos reflexionar sobre las nefastas consecuencias de la permanente destrucción de nuestros ecosistemas, especialmente para las poblaciones más pobres del planeta.

Según la FAO, en el último siglo han desaparecido tres cuartas partes de la diversidad genética de los cultivos agrícolas, lo que implica un grave riesgo para la soberanía alimentaria de una gran parte de la población mundial. Además, el **cambio climático** se ha añadido como otro **factor de riesgo**, al ser uno de los principales **promotores de la pérdida de diversidad biológica**.

La pérdida de biodiversidad repercute de manera muy negativa en la **agricultura**, la **pesca**, la **ganadería** y el **sector forestal**, que son la base de subsistencia de la mayor parte de las poblaciones de los países del Sur, muy dependientes de estos sectores para generar sus ingresos y obtener su alimentación básica.

La permanente destrucción de nuestros ecosistemas afecta gravemente a estas poblaciones que no disponen de otras alternativas de desarrollo posible. Además, el agotamiento de los recursos naturales ya está provocando en muchos países en desarrollo **migraciones forzadas** de poblaciones rurales en situación de pobreza a los **centros urbanos**.

Además, el deterioro de la diversidad biológica también afecta por ejemplo al ecoturismo y está muy **vinculada con la identidad, la cultura y la espiritualidad de muchas comunidades locales y pueblos indígenas**, que han construido su sistema de creencias en torno a los elementos naturales con un complejo entramado espiritual de valores y ceremonias ligados a los ciclos de la naturaleza. Su relación con el medio ambiente se basa en la búsqueda de un equilibrio y una armonía entre el ser humano y la naturaleza, muy alejada de la visión que tenemos desde los países del Norte, en la que los recursos naturales se valoran sólo por su potencial de comercialización.

Participaremos como sociedad civil en las negociaciones de la **Cumbre de biodiversidad** (Nagoya- 18 al 29 octubre) para exigir al gobierno español, como parte integrante de la delegación de la Unión Europea, la puesta en marcha de medidas concretas y vinculantes que frenen la pérdida de diversidad biológica.



いのちの共生を、未来へ  
COP10/MOP5 愛知-名古屋 2010

Otro de los puntos prioritarios en el marco de estas negociaciones es el llamado **Protocolo Aichi-Nagoya** que regulará el **acceso y reparto de los beneficios derivados de la explotación de la biodiversidad** (Access and Benefit Sharing, siglas ABS en inglés) y que debe aprobarse en Nagoya. Desde IPADE, consideramos que este protocolo debe ser **jurídicamente vinculante** y **proteger** de manera clara las necesidades, los conocimientos tradicionales y los derechos de las **poblaciones locales** y **los pueblos indígenas** que gestionan esos espacios naturales.



También la resolución final adoptada en la 65ª Sesión de la Asamblea General de NNUU para la **revisión del cumplimiento de los ODM**, celebrada a finales de septiembre en Nueva York, hace un llamamiento para que en esta Cumbre de biodiversidad se haga un **esfuerzo en la negociación de un régimen internacional para el acceso y reparto de los beneficios derivados de la biodiversidad**, que tenga en cuenta la preservación del conocimiento y las prácticas tradicionales de las comunidades locales y los pueblos indígenas. Un **compromiso significativo en Nagoya** supondría **avanzar en el cumplimiento del ODM 7** (garantizar la sostenibilidad ambiental) y en la **lucha contra la pobreza**.

## Horizonte 2010: un fracaso anunciado



2010 fue el plazo límite que, en el marco del Convenio de Conservación de la Diversidad Biológica (CDB), se fijaron los países firmantes del acuerdo de Gotemburgo (Suecia) hace nueve años para detener la pérdida de biodiversidad. Sin embargo, este compromiso era casi un brindis al sol: con objetivos muy generales, sin indicadores específicos y sin medios para alcanzarlo, la presión sobre nuestros ecosistemas no ha cesado. El ritmo de degradación sigue su curso y **las poblaciones de los países del Sur, donde se concentra el 90% de la biodiversidad del planeta, son las más amenazadas por este deterioro.**

La **falta de voluntad política** mostrada en estos últimos años **por los países desarrollados** confirma que preservar los ecosistemas sigue sin ser una prioridad para nuestros gobernantes. Las políticas llevadas a cabo en el marco de la Unión Europea y por parte del gobierno español siguen sin apostar por un cambio radical de modelos de producción y consumo, que no anteponga intereses económicos a la protección del medio ambiente.

**Las negociaciones de Nagoya no pueden concluir sin compromisos reales.** La Unión Europea ya ha retrasado hasta 2020 sus compromisos de frenar la destrucción de diversidad biológica, una meta que no puede ser un nuevo objetivo incumplido. En cuanto a España, a pesar de su manifiesto

interés por convertirse en uno de los principales abanderados en la protección del medio ambiente, sigue sin tomarse en serio la protección de la biodiversidad<sup>1</sup>. Además, el reciente recorte en un 31% del presupuesto del Ministerio de Medio Ambiente (MARM) aprobado en los Presupuestos Generales del Estado para 2011 supone un paso atrás y demuestra que el gobierno español no apuesta de manera firme por las políticas ambientales.

Uno de los principales escollos de las negociaciones de Nagoya gira en torno al tercer objetivo del Convenio: el reparto de los beneficios derivados de la explotación de los recursos genéticos derivados de la naturaleza. Con el progreso de las biotecnologías y las patentes sobre determinados productos, hay mucho dinero en juego y una **gran presión por parte de las empresas farmacéuticas, agroquímicas y biotecnológicas.** A este respecto, desde IPADE, **apoyamos las reivindicaciones de los pueblos indígenas y comunidades locales** para que se garanticen sus derechos y un reparto justo de los beneficios derivados de la biodiversidad que gestionan.

<sup>1</sup> El último estudio realizado por científicos españoles alerta sobre la fuerte amenaza que sufre la biodiversidad del mar Mediterráneo, la más amenazada del planeta, ante la sobreexplotación, la contaminación, la llegada de especies invasoras y el aumento de las temperaturas debido al cambio climático.

## Nagoya 2010: evitar un nuevo fracaso como el de Copenhague



いのちの共生を、未来へ  
COP10/MOP5 愛知-名古屋 2010

Durante la última Cumbre de Cambio Climático celebrada en Copenhague, tuvo lugar una movilización ciudadana sin precedentes y un seguimiento mediático masivo, aunque la decepción fue mayúscula tras la falta de acuerdos alcanzados. No ocurre lo mismo con las negociaciones de Nagoya; la biodiversidad y los bienes y servicios que nos brinda, esenciales para la vida, sigue siendo una gran desconocida para la mayor parte de la ciudadanía.

Consideramos prioritario que se “mediate” el concepto biodiversidad y en el marco de estas negociaciones de Naciones Unidas, se destinen más recursos en el marco de una estrategia de sensibilización y comunicación para que la ciudadanía sea consciente de la importancia que tiene la diversidad del planeta. Educar para la sostenibilidad destacando la importancia de nuestros ecosistemas es una de nuestras prioridades en el área de Educación para el Desarrollo de IPADE.

¿De qué lado estás?



Participaremos como sociedad civil en las negociaciones de la **Cumbre de biodiversidad de Nagoya (COP 10)** para exigir:



**objetivos específicos, más realistas, con indicadores para medir los avances en la lucha contra la pérdida de biodiversidad y medios para su cumplimiento.** En el marco del Convenio de Biodiversidad, los Estados deben adoptar mecanismos legales vinculantes al igual que existen en el marco de las negociaciones de cambio climático.



**un protocolo jurídicamente vinculante que regule y garantice el reparto justo y equitativo de los beneficios derivados de la explotación de la biodiversidad** entre las empresas, las poblaciones locales y las instituciones gubernamentales. Es necesario que el protocolo Aichi-Nagoya, que se está negociando, asegure que estos beneficios tengan un impacto positivo en el desarrollo de las regiones de origen de los recursos (especialmente en las poblaciones más desfavorecidas de esas regiones: pueblos indígenas, mujeres, jóvenes, ancianos) y no recaer, como suele ser habitual, en manos de las empresas extractoras, manufactureras y distribuidoras.



**nuevos mecanismos legales que luchen contra la biopiratería** (apropiación de los saberes tradicionales sobre biodiversidad por parte de las empresas privadas sin autorización previa ni retribución económica a las comunidades autóctonas).



**el reconocimiento y valorización de los derechos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas y las comunidades locales** en la gestión sostenible del entorno: muchas comunidades locales y pueblos indígenas gestionan sosteniblemente regiones con altos índices de biodiversidad y desarrollan desde hace siglos prácticas que contribuyen a su conservación. Estas **buenas prácticas deben aprovecharse e integrarse en los planes de gestión nacionales y locales**, articulando mecanismos de fortalecimiento comunitario y creando espacios participativos, que atiendan a las necesidades y prioridades específicas de estas poblaciones.



**sistemas de protección de áreas que tengan en cuenta los derechos de tenencia de la tierra basados en la costumbre de las poblaciones locales:** las áreas protegidas son una herramienta interesante desde el punto de vista de la conservación, pero en muchas ocasiones implica el no reconocimiento de los derechos consuetudinarios de tenencia de la tierra de las poblaciones autóctonas, así como la restricción de uso y gestión de los recursos que tradicionalmente han desarrollado estas poblaciones.



**reconocimiento de los impactos diferenciados de la pérdida de biodiversidad sobre hombres y mujeres:** las mujeres rurales han desarrollado interesantes estrategias de gestión sostenible de recursos que garantizan la conservación del medio a nivel local. Debido a la distribución de roles derivada del modelo patriarcal, en el medio rural, son agentes claves en la gestión y conservación de los recursos para garantizar el cuidado y bienestar de sus familias. Es fundamental que puedan participar de manera activa en los procesos de toma de decisiones sobre la conservación de la biodiversidad en sus regiones.



**transferencia de tecnología para conservar la biodiversidad:** las políticas internacionales y nacionales de gestión de la biodiversidad, deben garantizar la transferencia de tecnología apropiada (técnicas de teledetección, técnicas de extracción tecnificadas, energías renovables, etc.), articulando mecanismos que garanticen el acceso a los países menos adelantados. Es posible combinar tecnologías más avanzadas con técnicas tradicionales.

## Respuestas integrales para un problema complejo

La pérdida de biodiversidad es causa y efecto de otros problemas ambientales globales, como el cambio climático o la desertificación, que también afectan directamente al desarrollo de las poblaciones empobrecidas.

Sin embargo, la comunidad internacional sigue abordando los problemas ambientales de una manera aislada, sin tener en cuenta que para erradicar la pobreza, el medio ambiente debe ser considerado como un eje transversal de las políticas de desarrollo.

Es necesario conceder mayor importancia a las sinergias y el trabajo conjunto entre las tres Convenciones ambientales de Naciones Unidas (desertificación, biodiversidad y cambio climático), buscando soluciones integradas; también es fundamental avanzar en la coherencia de políticas entre las Convenciones y otros mecanismos internacionales para

abordar la lucha contra la pobreza (Objetivos de desarrollo del Milenio, Cumbres de seguridad alimentaria, etc.), y más aún, con las políticas comerciales, extractivas, migratorias, pesqueras y agrícolas, etc.

Desde IPADE, consideramos que estas acciones descoordinadas no contribuyen a la lucha contra la pobreza y la degradación del medio ambiente, sino que parchean la situación sin proporcionar soluciones reales a largo plazo. Por ello, desarrollamos a través del trabajo en red con otras organizaciones de la sociedad civil, acciones de incidencia política en España para construir un enfoque integral que permita dar una respuesta eficaz, coordinada y coherente a la pérdida de biodiversidad, la desertificación, el cambio climático y la pobreza, por parte de las convenciones de sostenibilidad ambiental, desarrollo y otras políticas a nivel internacional, regional, nacional y local.





## Biodiversidad y cambio climático

La Evaluación de los Ecosistemas del Milenio prevé que para finales de este siglo, el cambio climático se habrá convertido en el principal impulsor de la pérdida de biodiversidad.

La pérdida de diversidad biológica afectará seriamente a la capacidad que tienen las comunidades para adaptarse al cambio climático. En este sentido, surge el concepto de “resiliencia” o capacidad de resistencia y recuperación de los ecosistemas a los impactos derivados de la acción humana o de los fenómenos naturales extremos (lluvias torrenciales, terremotos, etc.). Cuanto mayor es la diversidad biológica de un ecosistema, más posibilidades tiene de adaptarse a condiciones climáticas cambiantes y ofrecer alternativas.

## Propuestas y experiencias: la conservación de la biodiversidad como estrategia para el desarrollo sostenible de las comunidades empobrecidas

En nuestras intervenciones en materia de cooperación, entendemos que son necesarios sistemas de gestión integrales, basados en una concepción ecosistémica del entorno, en la que el manejo de la tierra, el agua y los recursos vivos combine prácticas y conocimientos tradicionales con técnicas innovadoras apropiadas, sin olvidar el papel que tiene el ser humano. Con sus necesidades y actividades, el ser humano debe jugar un papel como agente clave en el equilibrio y evolución del entorno.

Nuestros proyectos de agroforestería, pesca, agricultura, gestión sostenible de bosques o ecoturismo en países en desarrollo intentan no sólo recuperar y conservar el entorno, sino contribuir al empoderamiento y la mejora de la calidad de vida de las poblaciones locales.

Además, en IPADE intentamos valorizar la experiencia de las mujeres rurales y trabajar para fortalecer sus capacidades y promover su participación activa en los procesos de toma de decisiones. Para ello, consideramos fundamental garantizar el acceso de las mujeres a la información, las esferas de toma de decisiones, la educación, los recursos económicos y la tecnología. Las mujeres se enfrentan además a otro problema: la propiedad de la tierra. Apenas un 1% de la propiedad de la tierra está en manos femeninas (FAO).



## FILIPINAS

### desarrollo agroforestal y soberanía alimentaria

En los programas y proyectos que realizamos en Filipinas desde 1994, la reforestación ha sido o bien el objetivo principal o un componente importante. En todos los casos, la reforestación se lleva a cabo con el fin de mejorar la productividad de los sistemas agrícolas y las actividades económicas asociadas a ellos así como proteger los bosques y recursos naturales.

Trabajamos con agricultores y agricultoras de los municipios de Hinatuan y Tagbina en la Bahía de Lianga (provincia Surigao del Sur) que se encuentran entre los más pobres de Mindanao. La baja fertilidad del suelo y la erosión en los terrenos de pendiente que cultivan limitan la productividad agrícola. Además, los cultivos principales de maíz y copra (cocotero) de los que dependen, están sujetos

a grandes riesgos económicos y ambientales debido a las frecuentes caídas de los precios de estos productos y a la susceptibilidad a enfermedades y plagas. Asimismo, la falta de infraestructuras para el almacenamiento y el procesado (secaderos, graneros, molinos, etc.) y la ausencia de posibilidades de crédito mantienen a estos pequeños agricultores en una trampa de pobreza de la que es muy difícil salir.

Desde IPADE, promovemos iniciativas de conservación de los ecosistemas de altura a través del **desarrollo agroforestal con un enfoque de soberanía alimentaria**. Estas iniciativas apoyan la integración de cultivos arbóreos en sistemas agrícolas con el doble objetivo de mejorar la productividad y proteger los recursos ambientales (el suelo, el agua, la biodiversidad, etc.).



## MARRUECOS

### restauración de ecosistemas locales fomentando ingresos para las poblaciones locales

Las zonas de alto valor ecológico de la cuenca del río Laou, pertenecientes al Parque Nacional de Talassemtane y el Sitio de Interés Biológico y Ecológico (SIBE) de Bouhachem, en el norte de Marruecos, sufren una degradación cada día más acentuada de los recursos naturales (bosques, pastos, suelos, agua) causada por la combinación de varios factores: presión demográfica, fragilidad de los ecosistemas y escasas alternativas de producción. Además, los ecosistemas locales se encuentran muy desestabilizados debido a un sistema de producción frágil basado durante décadas en el monocultivo del cannabis.

Desde IPADE, hemos trabajado durante 3 años en 5 comunas rurales de la Provincia de Chefchaouen de manera integral y según criterios de restauración ecológica, para

luchar contra la desertificación en estas zonas degradadas mediante la **plantación de especies arbóreas y arbustivas autóctonas adaptadas a los sistemas tradicionales agroforestales, lo que permite un ingreso complementario para la población local.**

Con la plantación de casi 80.000 plantones de especies frutales autóctonas en parcelas piloto, la capacitación de 830 agricultores en restauración de los ecosistemas locales y el aprendizaje de buenas prácticas agrícolas para especies frutales, hemos conseguido valorizar el territorio de estos douares. Tras la rehabilitación del espacio, hemos podido **fomentar el desarrollo de una agricultura local sostenible y contribuir a la preservación de los recursos naturales.**